SERRANAS

Estilo perteneciente al complejo genérico de las seguiriyas. Sus coincidencias con la caña y el polo son tantas que se puede decir que se trata de una caña o un polo por seguiriyas. Comparte con la caña el sistema tonal, la partición en dos de la copla, la copla de cambio, y la similitud entre los dos tercios de cambio de la serrana con los de la caña y el polo, si bien estos adoptaron el compás de soleá y la serrana se adaptó al ritmo de la seguiriya o bien proporcionó a las seguiriyas su aire característico. Sus tercios(versos melódicos) son largos y melodiosos.

En realidad la serrana o, mejor dicho, el concepto global de liviana, serrana y macho como un único cante, es creación de Silverio Franconetti quien en sus recitales interpretaba la Serrana.

La serrana tuvo su época de auge mediado el XIX, muy presente en el repertorio de cantaores que subían a las tablas de los teatros. Como indica su nombre fue cante de serranía, y es por ello que tiene unas entonaciones poderosas, para cantar a pleno pulmón.



EL COMPÁS

El compás es el propio de las seguiriyas, lo que debido a la antigüedad de las serranas nos hace pensar que posiblemente la seguiriya tomó el aire rítmico de las serranas y no a la inversa como suele ser comúnmente aceptado. Aunque con respecto a la seguiriya se trata de estilos que, por lo demás, en nada se diferenciarían en el toque, en la serrana hay una tendencia a tañer a un paso más calmo que en las seguiriyas.

También se podría considerar que las serranas y livianas primitivas se hicieran sobre un compás abandolao, como el de los fandangos de las provincias orientales, y que adoptaron finalmente el aire de las seguiriyas para obtener mayor enjundia flamenca.

LA TONALIDAD

Usa como el resto de las seguiriyas el modo flamenco y se acompaña en tono de Mi (por arriba) diferenciándose así del resto de seguiriyas que se suelen acompañar en la posición de La (por medio).

LAS LETRAS

Las coplas son de seguidilla y, concretamente la liviana, se canta sobre una copla completa de la misma, formada por unos primeros cuatro versos de rima par, 1 y 3 heptasílabos, 2 y 4 pentasílabos, a los que se le añade un terceto (macho) 1 y 3 pentasílabos y 2 heptasílabo, métrica que se corresponde con la seguidillas castellana.

Además la serrana suele tratarse temas serranos, de contrabandistas, pastores o bandoleros.

*Fuente: Flamencópolis.*

